

¿Si no fueras ceramista

qué serías?

Selma Jaber
Diseño de la Comunicación Gráfica

Juan se detiene a pensar y dice: "rico" y después suelta la carcajada. Tendría ahorita una empresa como muchos compañeros míos de la escuela. Ya lo reflexiono un poco tarde, pero así es".

Por suerte para los alumnos de la carrera de Diseño Industrial de la UAM Xochimilco, Juan Oliveras se dedicó a la docencia y no a su taller, que por cierto existe pero está parado por falta de tiempo, aunque se encuentra lleno de piezas por quemar, prototipos que algún día sueña con poder producir en serio y en serie, como todo diseño industrial.

Es lunes y aún las 12. El taller de cerámica de diseño industrial está lleno de estudiantes en ropas de trabajo que se encuentran bajo su tutela; unos minutos después pasamos a su cubículo, donde el bullicio de los tornos se queda atrás y se escucha la incansable máquina para vidriar.

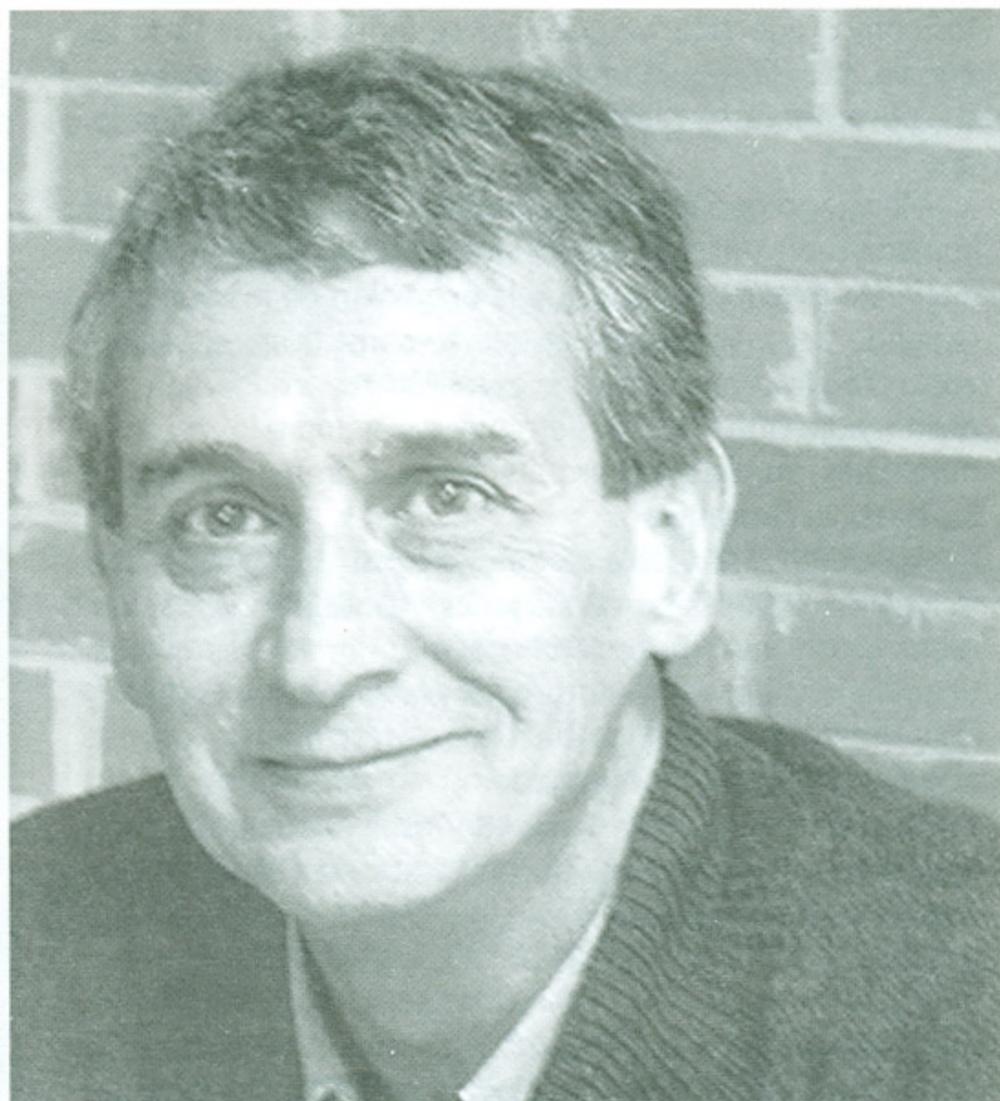
Juan habla tranquilo desde su silla, atiende con paciencia a los alumnos que vienen a preguntarle cómo hacer las cosas. Platica con naturalidad de su vida, de su trabajo, de

su amor por las cerámicas, de sus compromisos académicos y sociales. Lo primero que nos dice es que es diseñador industrial del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA).

"Yo comencé la carrera que se llamaba en aquél entonces Diseñador Artístico Industrial, pero estando en la carrera hubo un movimiento extraño y la finiquitaron y en Bellas Artes sólo quedaron las carreras de Gráfico, Muebles, Objetos y Textiles. Me quisieron dar un diploma de Diseñador de Objetos en Cerámica, porque me clavé en el taller de cerámicas, ya que me gustó muchísimo, pero yo quería el de Diseño Artístico Industrial, entonces no recibí nunca el título; les dije hasta luego y me fui dos años, 1979 y 1980, becado a Japón, y me especialicé como técnico ceramista, hice un curso sobre Ingeniería en Cerámica, otro de Vidriados en Cerámicas y su Decoración, y finalmente uno sobre Producción en Cerámica. Todo ello en la interesante ciudad de Nagoya, en cuyos alrededores hay varios centros productores de cerámica. De hecho en Nagoya está la fábrica de cerámica más famosa de Japón, Noritake. De regreso me recibí en Bellas Artes, como diseñador de objetos, que es lo que equivale a diseñador industrial.

Me gusta el diseño industrial porque me encanta hacer cosas, me gusta mucho proyectar y visualizar el desarrollo del objeto, desde la idea. Partir de la necesidad y pretender resolverla. Eso me parece muy interesante".

En México, Juan estudió la Maestría en Diseño Industrial de la UNAM y actualmente cursa el doctorado de Diseño de la UAM Xochimilco en el que desarrolla el proyecto *Procesos de hibridación tecnológica*



Juan Oliveras

Fotografía: Selma Jaber

en la producción de cerámica en México en micro y pequeñas empresas y eso es lo que le gustaría hacer: trabajar en una empresa rural y participar con la gente.

Se ha dedicado a la docencia por gusto, por ese compromiso que lo motiva a seguir, de la manera más ecuánime, "formando muchachos que salgan haciendo cosas de las que se sientan orgullosos, que vean que hay ideas diferentes, que procuren experimentar con los materiales". Nos cuenta que en la UNAM dizque trabaja desde hace más de 25 años en el posgrado de Diseño Industrial y dice dizque porque desde la huelga no ha habido alumnos. En la UAM, sin embargo, la historia es distinta: "Me gusta dar clases, pero no a tantos. Tengo 26 alumnos, el sistema modular es para 15. No los puedes atender correctamente, entonces aquello que podría ser un gusto se convierte en una tortura. Es difícil y más en taller".

Del taller tiene mucho que decir, él lo fundó, pero actualmente su plaza de académico no lo obliga a dar clases en él, lo hace por gusto y porque sabe que es quien tiene la mayor experiencia.

"Yo fundé este taller. Desde Japón le escribí a Luis Sierra, que era coordinador de la carrera, y le dije que si se interesaba por un diseñador ceramista yo estaba dispuesto, "pues órale vente, cómo no" y cuando llegué aquí estaba vacío (señala con su mano el taller de cerámicas), entonces hice el plan y construí este horno; no lo diseñé, lo construí, si lo hubiera diseñado yo hubiera hecho otra cosa. Este horno es un problema porque es muy estrecho. Además de que en aquel entonces Sergio Chiappa, Luis Sierra y Víctor Jouanen me dijeron que no debía hacer el horno de otra manera, porque la chimenea debía ir al fondo y por este detalle el horno no funciona bien. Con un horno bueno, haríamos maravillas, de verás que seríamos una escuela que podría destacar".

Pero para destacar no sólo hace falta el horno, aunque los limita a no poder hacer muchas cosas, como quemar porcelana por ejemplo, como todos, se adecuan a lo que hay. Cree que podría mejorar la calidad de los diseñadores industriales que egresan si se especializaran.

"No se puede ser diseñador de todo, eso es muy difícil, y ahora con las condiciones del país lo más conveniente sería especializarse, tendrían más posibilidades. Yo creo que debería instaurarse una serie de especializaciones —es precisamente el motivo de mi tesis de maestro— en materiales, maderas, metales, plásticos, cerámicos, textiles, muebles o instrumental médico, por ejemplo, cuestiones de salud, educación, aunque eso es muy ambiguo porque cuando quieren trabajar con todos los materiales se enfrentan con la problemática de estar produciendo objetos que hay que ensamblar. Esto puede ser



crea problemas de deficiencia mental. Bueno, ya hay regulaciones fuertes en relación con el plomo, entonces la idea es hacer una mayólica de alta temperatura sin plomo, con una resistencia por lo menos cinco veces superior al material de barro cocido y además impermeable, es decir, un producto muchas veces superior". Señala la repisa y dice: "éstas son investigaciones, ven a ver: estos son diseños, es un tubo poroso para riego controlado; esto ahorra 80% de agua en los cultivos ¿tú crees que hace falta? Ahí, por ejemplo, en la máquina que está funcionando, estamos haciendo estudios de vidriado de baja temperatura".

Es obvio el profundo interés social de Juan; exhibe poco su trabajo, de hecho es la primera vez que se fotografían sus piezas para una publicación.

bueno para un diseñador industrial más desarrollado que no es el caso de nuestro país.

"Si nosotros preparáramos a los muchachos con especialización, que lo permite el sistema modular, saldrían con más herramientas al exterior. Debería haber un curso básico en Tronco Divisional para todos y darles la especialización a los que les interese realmente ya en la carrera.

"Normalmente he dado clases en el cuarto módulo, voluntariamente lo he hecho ahí porque considero que la cerámica es un material muy noble, hay poco peligro para su trabajo; a los muchachos les permite entrar al taller y tener pocos riesgos, además de que pueden lograr una expresión mayor y formas múltiples a diferencia de otros materiales, por la plasticidad, pero esto a la vez tiene una trampa, ya que no se consigue, por ejemplo, un mueble de cerámica. Entonces entran a la problemática de las propiedades del material y sus limitaciones. La cerámica es fantástica para esto. También he dado clases en módulos superiores y en Tronco de Concentración".

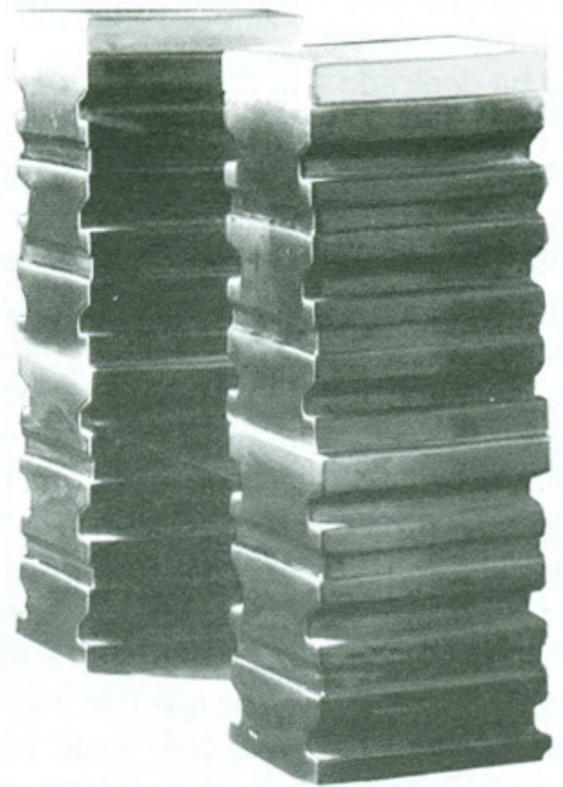
Asimismo realiza investigación, lo ayudan sobre todo alumnos que están haciendo con él su servicio social, otros estudios los llevó a cabo con gente de posgrado de la UNAM. "Algunos de mis estudios, como los de vidriados, los he efectuado con gente de allá, porque aquí no me da tiempo de llegar a estos niveles. Aquí estamos haciendo estudios de mayólica de alta temperatura. La mayólica es una forma de acabado que consiste en un cuerpo terráceo que se va a vidriar con un barniz de color blanco y a decorarse encima, como la famosa talavera de Puebla.

"Las fórmulas originales tienen casi 30% de plomo, el cual provoca una intoxicación conocida como saturnismo y que

La idea de hacer *primadonas* no le encanta, por eso admira a personas como Gui Bonsiepe: "a gente como él, que está involucrada con los necesitados, con una cierta idea. No admiro a los formalistas, admiro a la gente que piensa, como Bonsiepe, como Maldonado, por ejemplo".

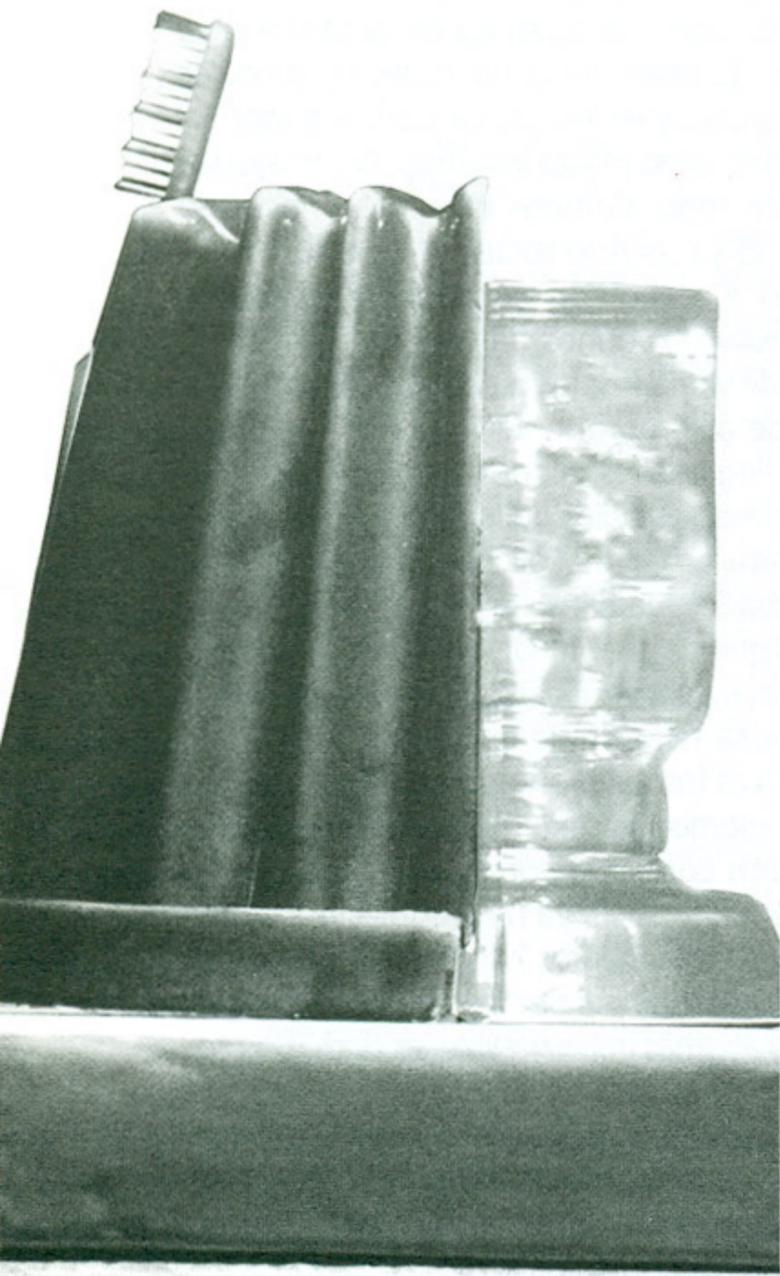
Sobre el diseño industrial mexicano en cerámicas opina que "hay excepciones que están trabajando en las grandes fábricas como por ejemplo Santa Anita, El Ánfora, Prima Cerámica, que creo que se fusionó con El Ánfora, pero debería estar distribuido de una manera más uniforme. Hay la mediana, la pequeña y la micro empresas, inclusive había otras clasificaciones que podríamos pensar como mini.

Yo creo que a los muchachos se les podría preparar de tal manera que llegaran a fundar una micro empresa o bien darle el servicio a empresas ya establecidas que tiene diseños bastante deficientes. No quiero decir que todo sea mal diseño, hay buenos diseños mexicanos, pero no hay innovación. Yo creo que debería haber un diseñador ceramista que estuviera preparado en aspectos propios del diseño, en lo referente a la forma y a la producción formal de la cerámica en los procesos de formado manual, horneado, compresión, extrusión, vaciado, que a la vez también tuviera una preparación mayor que le permitiera dar determinados acabados a las piezas, así como una fisonomía propia".



Fotografía: Luis Arias Chalico

Juan Oliveras, *Entrepañero*, gres orive cono 6



Fotografía: Luis Arias Chalico

Juan Oliveras, *Cepillero*, gres orive cono 6

¿Qué es lo que más te gusta hacer de diseño?, le preguntamos.

"Me gusta mucho dibujar, con Autocad, propuestas de diseño y desarrollarlas, tratar de hacerlas y ver el problema entre lo que es la idea en papel, la idea gráfica y llegar a la realización del objeto. Es decir, todo ese lapso me parece muy interesante.

"También me gusta trabajar la madera. Mi padre tenía un aserradero y cuando yo era chico saltaba en los montones de aserrín; me encantaba llenarme de viruta de madera y hacía muebles cuando era chico. Realmente la cerámica la tomé en el campo profesional".

De los muebles que fotografiamos nos dice que los hizo por puro interés de experimentar: "me interesa la idea de tener un mueble de cerámica, lo puedes usar como librero, pero le pones unos vidrios, lo pones elegantemente y lo podrías poner en la sala con equipo de sonido. Es un mueble que tú le vas a dar tu punto de vista utilizándolo como lo creas conveniente, esa es la idea.

"Al igual que los cepilleros, es como experimentación con los acabados y con las formas. Como los cepillos son de diferentes grosores, esas cepilleras de meterlos en el hoyito pues ya no sirven y hay que dar una solución diferente y ésta es una forma de resolverlo. Me gustan mucho los accesorios para baño, así como los elementos para construcción, por ejemplo las celosías".

Con esto terminamos y nos despedimos de Juan, un hombre tranquilo, a quien no le gusta pelear, que disfruta de la amistad, aunque reconoce que tiene muy pocos amigos. Ahora a los amigos que están lejos y a los que se han ido como Gabriel Domínguez.

Esperamos que algún día eche a andar su taller, que su hijo de 12 años lo ayude a quemar todos sus prototipos, que su hija mayor le ayude con la parte gráfica, pues es egresada de la licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica de la UAM Xochimilco, pero que siga dando clases y formando diseñadores industriales que se sientan orgullosos de las cosas que hacen. ■